

Aquí va una transcripción/reconstrucción de nuestra entrevista, en la que he respetado íntegramente tus preguntas y su estructura cuestionante y, al mismo tiempo, he intentado apretar y densificar las respuestas. Sale desde luego largo porque largo fue la entrevista. Haz lo que puedas que será, en todo caso, lo mejor. Tuvo con un alfiler

ENTREVISTA

Se dice que 1992 representa un hito fundamental en la construcción europea. ¿Comparte Vd. la opinión de que el Acta Unica puede ser un instrumento decisivo para la Unión Europea?

Si y No. Me explico. El Acta Unica, es, antes que nada, un extraordinario éxito mediático de Jacques Delors, una espléndida operación de relaciones públicas, lo que es positivo pues hace que se hable de Europa. Su propósito consiste esencialmente en reiterar el contenido del tratado fundacional de la Comunidad Económica Europea pero traduciéndolo en 300 directivas concretas que deben estar en ejercicio antes del 31 de Diciembre de 1992. Si se logra ese objetivo el Acta Unica representara un paso capital para la unidad europea.

Entonces ¿por qué tiene Vd. dudas y reticencias respecto del papel que puede representar?

Por que puede ser una trampa muy peligrosa, casi un engaño bobos. Recordemos que cuando Jacques Delors propone en 1985, el Acta Unica, el Consejo Europeo acaba de rechazar el proyecto del Tratado de Unión Política que había aprobado el Parlamento Europeo el año anterior, y por eso, crea Delors, antes que nada, un recurso para circunvalar la oposición de los estados a la Europa política, creando un espacio económico sin fronteras interiores que nos llevará imparablemente a los Estados Unidos de Europa.

Y Vd. ¿no cree que será así?

Mucho me temo que no, pues economía y política son indisociables y la táctica de los "petits pas" que preside el mecanismo del Acta Unica que pretende darnos conejo político por gato económico no va a funcionar. No esta funcionando. La resistencia de algunos estados, con el Reino Unido a la cabeza, es tan enérgica y compacta, que vemos como se esta rebajando el contenido efectivamente "europeo" de cada directiva, dejándolas reducidas a elementos utiles para establecer una zona de libre cambio pero poco más. Con lo que el 1 de Enero podemos encontrarnos con un mercado común tan diluido que sólo sea otra especie de OECD reactualizada que en absoluto coincida con el proyecto de nuestros padres fundadores.

¿Puede Vd. ilustrar con algun ejemplo este punto de vista?

Sólo tres en breve. Querer liberar la circulación de capitales sin establecer previamente un tratamiento comun para las rentas de esos capitales, querer suprimir todos los controles monetarios y mantener un único sistema monetario europeo sin una moneda común, querer crear un espacio audiovisual europeo a base de directivas descafeinadas como la reciente de "Televisión sin fronteras" es querer engañarse y engañarnos. Sin política no hay economía. El perfil bajo, la elaboración restrictiva de las directivas no es una opción económica sino política. Lo que quiere y proclama la Sra. Thachter no es que no se haga política en el Consejo Europeo sino que se haga su política antieuropea.

En esa situación ¿ qué cabe hacer ? ¿ Cree Vd. que el Parlamento Europeo que acaba de elegirse puede ser un contrapeso frente a esa tendencia ?

El único. De ahí es de donde puede venir, de donde ha de venir la voluntad política europea, sus avances, sus logros. La Comisión es el órgano ejecutivo de la Comunidad, el Parlamento, como voluntad conjunta del pueblo europeo, es el único centro de decisiones admisible, al mismo tiempo la cabeza y el corazón de Europa.

Bueno, ¿ pero cómo va a actuar un Parlamento que tiene tan pocas funciones ?

Tiene Vd toda la razón. Lo primero que hay que hacer es devolver al Parlamento las funciones que le han usurpado el Consejo de Ministros y el Consejo Europeo. ¿ Cómo es posible que las leyes europeas no sean aprobadas por él ?

¿ No es ese el deficit democrático europeo de que se habla ?

Justamente la desposesión de las funciones que compiten al Parlamento es la expresión más acabada de ese deficit democrático. Con caracter más amplio el Parlamento ha de acentuar su protagonismo político, reafirmando su voluntad de Cuerpo Constituyente de la Europa política, reproponiendo la conversión de la Comunidad en Unión Política Europea, exigiendo que la designación y el control del ejecutivo comunitario -la Comisión e instancias administrativas adyacentes- sean de su directa y exclusiva responsabilidad, transformando el Consejo de Ministros en Senado de los Estados, estableciendo un sistema electoral uniforme para todos los países, extendiendo sus competencias presupuestarias a todos los ambitos sin excepción alguna, imponiendo que cualquier ciudadano de los 12 países pueda ser candidato en cualquier lista de cualquier país comunitario, etc.

El Parlamento que acaba de salir de estas últimas elecciones ¿ puede contribuir a facilitar la tarea, a conseguir los objetivos que Vd. le asigna ?

Pienso que sí. Este Parlamento más rosa y más verde que el anterior tendrá previsiblemente una orientación más progresista. La extrema modestia de las ambiciones europeistas de los partidos socialistas europeos responsable del bajo perfil del programa electoral del Grupo socialista y socialdemócrata del Parlamento europeo, podría enturbiar estas esperanzas, pero confiemos en que no sea así.

Y ¿ a qué razones se debe, según Vd., ese bajo perfil ?

Depende de los partidos. En algunos casos, por ejemplo el español, habría que atribuirlo a su profesado pragmatismo político en general. En otros como el británico, al peso absolutamente determinante de la opción nacional. Pero el resultado que no puede discutirse, sean cuales sean nuestras simpatías, es que el programa del Grupo demócrata cristiano europeo, el Partido Popular Europeo resulta, programáticamente, bastante más ambicioso que el socialista. Lo que espero que cambie en los próximos años.

Acaba Vd. de referirse al caracter más progresista del próximo Parlamento y ha hablado con frecuencia de una Europa de progreso. ¿ Podría precisar lo que quiere decir con ello ?

Esa es la materia de un libro que estoy escribiendo. Intentaré resumirlo en pocas palabras. Europa es una historia común hecha de antagonismos, conflictos y diversidades, que nos ha hecho compartir unos cuantos principios, unas cuantas creencias, unos cuantos valores, unas cuantas prácticas, que crean una base común para nuestras diferentes concepciones del mundo y de la sociedad. Europa es el humanismo europeo con sus rapiñas y sus generosidades, su universalidad y su apegamiento al campanario, su primado de la racionalidad y sus furores contra la razón, contradicciones que no se resuelven en una síntesis superadora, sino que coexisten en un persistente antagonismo creador, en una difícil relación de oposición dialógica y fecunda.

¿ Y en términos más concretos ?

Europa no puede ser sólo ni fundamentalmente un espacio para el enriquecimiento, un Club de 12 países privilegiados deseosos de reforzar su potencia económica. Una Europa de progreso, como defendemos los federalistas europeos es un proyecto político, es una Europa política, en la que libertad y solidaridad son dos caras de la misma moneda. Solidaridad con el medio -la Europa de progreso es radicalmente ecológica- solidaridad con todos los ciudadanos -la Europa de progreso es radicalmente social-, solidaridad con todos los países europeos -la Europa de progreso sólo puede ser la gran Europa desde el Atlántico a los Urales-, solidaridad con todas las comunidades europeas -la Europa de progreso es radicalmente regional-.

Quiere eso decir que para Vd. hay que contar con los países llamados del Este en la construcción europea y hacer que la Comunidad los abarque a todos ?

Pienso que son dos cuestiones distintas. Me parece obvio que los países del Este son históricamente, socialmente, ecológicamente y culturalmente Europa. El cristianismo, las tendencias demográficas, las agresiones al medio, el barroco sólo son inteligibles como procesos reales en una perspectiva esencialmente europea. Política y económicamente el tema es distinto.

¿ Entonces Vd. no es partidario de una sólo gran Europa política y económica ?

Claro que lo soy y Europa como proyecto tiene que reivindicar su globalidad, pero la utopía sólo es eficaz en lo concreto. Y hoy la única integración que cabe es la cultural, porque es la más evidente, la más inmediatamente practicable. Yugoslavia, Hungría y Polonia se han incorporado a la Convención Cultural Europea, integrada en mi Dirección General, y gracias a ello el Consejo de Europa ha conseguido abrir el camino transformándose de "bastión de la guerra fría en Europa", que era como se lo conocía en los años 50 y 60, en un foro de interacción entre los países de la Europa occidental y los del Este. Es un primer paso que sin duda contribuirá al proceso de democratización de esos tres países y a través de ellos del bloque del Este. Gorbachov viene al Consejo de Europa el 6 de Julio lo que seguramente significará algún tipo de cooperación cultural y científica con nuestra organización.

¿ Pero no puede favorecer de alguna manera la Comunidad Económica Europea ese proceso de extensión de Europa a todos sus componentes históricos ?

Creo que sí. El avance democrático en los países del Este tiene como condición esencial su recuperación económica, la contención de la crisis económica en límites aceptables y la CEE puede contribuir decisivamente a su logro. ¿Por qué no pensar en un plan Marshall de la Comunidad en favor de los países del Este que hayan iniciado claramente un proceso de democratización ?

Ir hoy más allá y pensar en una incorporación pura y simple de Polonia, Hungría o Yugoslavia a la Comunidad podría tener a mi juicio demasiadas consecuencias negativas tanto para ellos como para la Comunidad.

Con todo esto ha dejado Vd. absolutamente fuera de consideración a los países no europeos ¿ no piensa que en particular los países en desarrollo son una pieza esencial del equilibrio y el progreso mundial ?

Desde luego. Es mas, la Europa del progreso a que me he referido antes es una Europa que ha agotado su vocación de imperio y que hoy se quiere plataforma de contacto, debate e interacción de los dos grandes antagonismos mundiales entre Norte y Sur, Este y Oeste. Precisamente porque la gran Europa tiene en su seno componentes de esas dos grandes confrontaciones, esta mejor situada que ningún otra gran área geopolítica mundial - USA, URSS, Japon-, para facilitar el diálogo entre esos cuatro polos. Y sólo ese diálogo puede ser un instrumento apto, un marco eficaz para dar de verdad la palabra a los países del Tercer Mundo.

¿Pero no le parece que un programa tan ambicioso es poco congruente con el desinterés por Europa que ha manifestado el elevado grado de abstención en las recientes elecciones al Parlamento europeo ?

Que un europeo de cada dos no se haya dignado votar es un escarnio democrático. Y responsables de ese escarnio somos todos los que tenemos alguna responsabilidad pública y alguna posibilidad de influir en la opinión. No hemos sabido y sobre todo no hemos querido acercar Europa a sus ciudadanos. La campaña lejos de haber constituido un ejercicio de pedagogía política europea ha sido en muchos países un penoso espectáculo de politiquería nacional de vía estrecha en que sólo han contado los objetivos más a corto plazo de los estados, los partidos nacionales y los políticos nacionales.

La interpretación más generalizada de la abstención ha sido que Europa le cae muy lejos al ciudadano medio y que además ya se está haciendo de todas maneras. ¿ No comparte Vd. esa explicación ?

La comparto sí, pero como federalista europeo me insurjo contra ella. Mire Vd. el asunto es muy sencillo ¿cómo puede construirse una federación política europea desde la sólo perspectiva de los estados nacionales y por unos partidos sólo nacionales ? Los estados en su versión actual, en el alba del siglo XX, dinosaurios residuales que sólo se mantienen por inercia política. Hay que encerrarlos en un parque de vestigios históricos y permitir la emergencia de nuevas formas de organización política que pugnan por aflorar en tantas partes. Europa necesita una transición política modalmente análoga a la española de los años 70, quiero decir una autotransformación de la Europa de los estados, en la Europa que federe los países, los pueblos, las comunidades que efectivamente la componen.

Bueno ¿ pero como explicarle al europeo de a pie, a ese español que no ha votado, que eso del Parlamento europeo va con él ?

Pues haciéndole ver de la forma más concreta posible que la calidad del aire que respira, el hecho de que encuentre o no encuentre trabajo, el precio del coche o del piso que compre, el riesgo de que su hijo se drogue, se decide cada vez menos en Madrid y cada vez más en Estrasburgo y Bruselas. Y que si el Acta Unica no es sólo una coartada de nuestra impotencia política, cerca del 80 % de la capacidad de intervención de los políticos en nuestras vidas tendrá lugar allá y no aquí.

Y para terminar ¿ va a volver Vd. a España a hacer política española ?

Hará pronto cuarenta años que con otros amigos españoles comenzamos a reclamar un lugar en la construcción de la Europa política. En eso sigo. Hoy desde el Consejo de Europa, mañana desde donde este y pueda, pero siempre identificable ^{blome} con la opción democrática, federal y progresista que ha sido y es la mía.

Y ¿ concretamente eso quiere decir en qué partido ?

Los federalistas europeos somos por definición hombres sin partido y esa ha sido mi trayectoria personal. Enrique Tierno aceptó incluso que yo encabezara una candidatura del PSP en las primeras elecciones democráticas españolas como independiente. Como independiente pues estoy dispuesto a colaborar con todas las fuerzas políticas que coincidan con los planteamientos de una Europa de progreso.

¿ Y con quién ha colaborado estos últimos tiempos ?

Antes que nada con mis compañeros federalistas europeos. En cuanto a las fuerzas políticas nacionales, de las españolas con Adolfo Suarez, de quien pienso, a pesar de las confusiones de estas últimas semanas que tiene una opción política progresista y con Enrique Baron y su acción política europea. Pero tal vez, sobre todo con los amigos del Partido Socialista francés y con la izquierda independiente italiana, *a través de esa estimulante aventura que es la revista "L'ÉVÉNEMENT EUROPÉEN".*

¿ Y no ha pensado nunca en intentar el Parlamento europeo ?

Esperemos que en 1994 algún partido español o extranjero acepte a un viejo federalista como independiente en sus listas. Hasta entonces, y desde luego también entonces, seguiré trabajando desde y por esa sociedad civil europea que es la base imprescindible de toda Europa política.